

Rigoberto Carvajal / SANTIAGO

Se estrenó "Loco afán", la más polémica pieza del Teatro a Mil

Crudeza al desnudar mundo gay

► No hay que ser brujo para vaticinar que "Loco afán", el serio montaje que hizo Alejandro Trejo de la obra de Pedro Lemebel y que se estrenó anoche en el Galpón 7 de Chucú Manzur, se convertirá en una de las más polémicas y taquilleras del Festival Teatro a Mil y del año. Porque habla de eso que los chilenos no dicen por no pecar, en público, de mal gusto. Es decir, de sexo, política y religión. Y en lo sexual lo fuerte es el homosexualismo, tema que hace que a mucha gente se le caiga el pelo de miedo o de escándalo.

Trejo cuenta que su adaptación trató en lo posible de mantener el lenguaje de las crónicas de Lemebel. Tomó relatos de "Loco afán" y de otros libros y los fundió para montar cuatro historias potentes. La primera está muy ligada a la comedia y es la de Miguel Ángel "Tito Fariás", el pelusita que decía ver la Virgen en Villa Alemana, ese que sangraba, tenía éxtasis y acuyas "apariciones" venían a verlo de todas partes. Todo terminó cuando viajó al extranjero y volvió llamándose Angélica. Dijo, en aquella ocasión, a la prensa que lo fue a esperar "la Virgen me hizo mujer". En este episodio el público ríe a carcajadas con el cuasi santo y con un cura elegante como una vedette que cree ver en este cambio de sexo una señal divina.

El segundo relato es una historia de pasión homosexual ocurrida un fin de semana en Cartagena entre una loca y un lolo pelusa -Jorge Becker y Julio Milostich-. Una relación cruda y ruda que termina en crimen y que fue armada con dos textos de diferentes libros de Lemebel.

La tercera es la de dos locas enfermas de sida, una pobre y otra con plata, también confluyen aquí tres textos. En esta parte el asunto ya se va disparado hacia la tragedia. Es amargo. No hay nada para la risa.

Y el último habla de la "Berenice". Es un huasito homosexual que trabaja en el campo con las temporeras y un día al morir una de ellas lo dejan cuidando el cadáver. El se roba los documentos y asume su personalidad. Luego se viene a trabajar a Santiago como niñera hasta el día en que la guagua le dice mamá, el se enternece y se la roba. Otro caso real. Todos lo son.

Las historias están unidas por un narrador que no es otro que Pedro Lemebel caracterizado por una actriz -Cecilia Godoy- lo que provoca un efecto de ambigüedad impresionante. Lo mismo pasa con la "Berenice" -Verónica Santiago- que logra un trabajo conmovedor. Nexos también son temas de Luchito Gatica, Leo Marín, Madonna, Cecilia y Luchito Barrios que dobla, en travestí, Sergio Cantillano. Podría compararse al mundo de Almodóvar, pero aquí siempre se destaca lo chileno, lo subdesarrollado, lo pobre, lo desnutrido, en síntesis, lo lemebeliano.



El director espera que "el público abra un poco su corazón a estos seres que sobreviven en la tragedia, que son desechados pero nos pertenecen". Y alega que aunque su compañía no pertenece al circuito homosexual tiene derecho a montar la obra porque "Lemebel es de todos, es de Chile".



Trejo dice que hay una gran discriminación con los homosexuales en nuestro país, "una mezcla de miedo y atracción". Y como cuenta Lemebel, "los mismos que condenan a las locas en el día las buscan por las noches".

Crudeza al desnudar mundo gay [artículo] Rigoberto Carvajal

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crudeza al desnudar mundo gay [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile